



El bistec de Corrado Tedeschi

El partido de la carne, que garantizaba 450 gramos de ternera al día para cada italiano, se convirtió en los 50 en el precursor de la antipolítica



Rutas a pie por tierras de Zamora

Desde El Cubo del Vino por la cañada de La Vizana

Felipe Fernández-Armesto

Historiador, publica «Nuestra América. Una historia hispana de Estados Unidos»

«El único futuro sostenible para los Estados Unidos es reconocer la pluralidad»



Acto de proclamación de la pasión de Nuestro Señor, el viernes de Dolores, 14 de marzo de 2008. Foto José Antonio Pascual. Archivo de la Hermandad.

Música de un Viernes de Dolores

La obra de Miguel Manzano para la Hermandad del Santísimo Cristo del Espíritu Santo



Acto de proclamación de la pasión de Nuestro Señor, el viernes de Dolores, 14 de marzo de 2008.
FOTO JOSÉ ANTONIO PASCUAL. ARCHIVO DE LA HERMANDAD

Música y hermandad

El canto ha estado ligado a la cofradía del Espíritu Santo desde su primera procesión del Viernes de Dolores y en concreto a la obra del musicólogo Miguel Manzano

❖ Eduardo Vidal
(Director del coro de la Hermandad)
Rubén Sánchez
(Vocal archivero)

LOS INICIOS

Desde los comienzos de la hermandad la música vocal estuvo ligada a la procesión que la Hermandad realizaba el Viernes de Dolores con el Santísimo Cristo del Espíritu Santo por las calles de Zamora. En un primer momento la presencia de esta se reducía a la celebración del acto de Proclamación de la Pasión del Señor en el atrio de la Santa Iglesia Catedral, en el que hasta 1979, se interpretaron diversas composiciones.

En 1975 se interpretó "Perdona a tu pueblo señor", un canto tradicional muy apropiado para la cuaresma y la Semana Santa, obra de los compositores B. Velado y A. Alcalde. Según testimonios de algunos de los que participaron aquel año, D. Daniel Jambrina Zúñiga, capellán de la Hermandad, una vez terminado el acto y de manera espontánea, inició el canto de esta obra popular, que siguieron los allí congregados.

Desde 1976 la Hermandad cuenta ya con un pequeño coro propio formado ese año por ocho cantores, que entonó, durante la estación de la catedral, un "Miserere" compuesto dentro del Tono VIII gregoriano. El "Miserere" es la canción compuesta a partir del texto del salmo 50 y toma por título la primera palabra del salmo "Miserere" (misericordia). Tiene un

estrecho parentesco con la literatura profética, sobre todo con los textos de Isaías y Ezequiel.

En 1977 se cantarán "Las Lamentaciones de Jeremías". Se trata de una obra basada en los textos del libro homónimo del antiguo Testamento, compuesto en el habitual verso de paralelismo semántico común en la lírica hebrea. Tanto la tradición judía como la cristiana atribuyen, sin mucho fundamento, el libro a la pluma del profeta Jeremías, pese a que hay elementos que contradicen fuertemente esta hipótesis. El cántico contiene cinco elegías o endechas, poemas de lamento por la destrucción de Jerusalén tras haber caído en manos de Nabucodonosor II en 587 a. C. Evocan, por tanto, la destrucción de Judá y el horror del sitio de la ciudad, que es con frecuencia, personificada en un ser humano. Con ese pretexto pregona la necesidad de un retorno al cumplimiento estricto de la Alianza y ataca las prácticas idólatras y los abusos de los fuertes contra los débiles, así como la hipocresía y superficialidad de los ritos.

Existen numerosas versiones musicales que han sido compuestas, principalmente, para su uso en el oficio de tinieblas del Viernes Santo, según el Rito Romano en vigor dentro de la Iglesia Católica hasta los años 60.

En 1978 se vuelve a interpretar el "Miserere" gregoriano. A partir de este año el coro de la Hermandad cantará también durante el recorrido de la procesión, interpretando en esta ocasión el "Dies Irae".

Concierto «Adoramus te»

El pasado sábado, 7 de marzo, el coro de la Hermandad ofrecía el concierto "Adoramus te", en conmemoración del XL Aniversario de la Constitución Canónica de la Hermandad. Aunque el centro de la celebración se organizará en torno a la Pascua, y a la fiesta de la Exaltación de la Cruz, la hermandad quiso hacer un alto en esta cuaresma para mirar hacia atrás y recordar la música litúrgica con la que hemos acompañado a nuestro Smo. Cristo por las calles de Zamora, durante todos estos años.

En primer lugar, es una conmemoración del aniversario, y por ello se mira hacia atrás, a los inicios de la Hermandad y la música en la procesión, a la que estamos íntimamente ligados. Es por ello, que se interpretaron las obras cantadas desde el año 1975 hasta la actualidad, con una variedad de músicas y textos, en latín y en castellano, incluyendo, como no, las obras que dan carácter y sentido desde el año 1979 a los sonidos del Viernes de Dolores, con el "Crux Fidelis" y el "Christus factus est".

La segunda vertiente mira al futuro de la Hermandad y es por ello, que a pesar de la riqueza y originalidad litúrgica, estética y musical, que ha traído a la Semana Santa de Zamora, pretende seguir mejorando y creciendo, y ahí es donde se ha podido contar con la inestimable ayuda del Maestro Manzano, que ha sabido, tal y como hizo con el "Crux Fidelis" y "Christus factus est", acertar plenamente con sus composiciones para nuestra Cofradía: "Adoramus te Christe" y las "Lamentaciones de Jeremías como intermedio del Christus Factus Est" que ha donado desinteresadamente, y que seguro en muy poco tiempo pasaran a formar parte de la memoria musical de los zamoranos.

El "Dies Irae" ("Día de la ira") es un famoso himno latino del siglo XIII atribuido al franciscano Tomás de Celano (1200-1260), amigo y biógrafo de San Francisco de Asís. El poema describe el día del juicio final, con la última trompeta llamando a los muertos ante el trono divino, donde los elegidos se salvarán y los condenados serán arrojados a las llamas eternas. Este himno se usa como secuencia en la Misa de Réquiem del rito romano hasta finales de los años 60, pero ya no aparece en el Misal Romano de 1970.

Durante la procesión la obra se interpretó por un coro formado por nueve cantores -en dieciséis puntos del itinerario-, siendo la primera vez que en la historia moderna de la Semana Santa de Zamora, que un coro fue cantando a lo largo del recorrido mientras se camina en procesión.

De este modo se recuperaba la música coral durante las procesiones que había sido tónica común en otros momentos de la historia. El carácter litúrgico del "Dies Irae", restringido a la misa de Requiem, no era el más conveniente para una procesión con Cristo crucificado, por lo que se descartó en los años siguientes.

En 1978, el director del coro, Javier Escudero, solicitó al compositor D. Miguel Manzano la realización de una obra que consiguiese dar una ambientación musical adecuada a la procesión del Viernes de Dolores. De ahí surgió la obra "Crux fidelis" compuesta en tonalidad menor, ex profeso para ir caminando en procesión, que consiguió totalmente el fin



Coro de la Hermandad en la procesión penitencial del Viernes de Dolores, 11 de abril de 2014. | FOTO MARÍA ISABEL DOMÍNGUEZ DELGADO. ARCHIVO DE LA HERMANDAD.



la cena del Señor), del Jueves Santo. El mensaje condensa el núcleo fundamental del misterio de la Pasión del Señor: "Cristo se hizo obediente por nosotros hasta la muerte y muerte de cruz. Por lo cual Dios lo exaltó y le dio un nombre sobre todo nombre", y su interpretación, tras la lectura del evangelio de la Pasión" y el rezo del "Padrenuestro", se encuentra plenamente consolidada, como pórtico de nuestra Semana Santa.

UNA NUEVA OBRA

Pasados treinta y cinco años del estreno de estas obras, y cumpliéndose ya cuarenta de la constitución canónica de la Hermandad, una delegación se reunía con D. Miguel Manzano con el fin de solicitarle la composición de una nueva obra. Se pretendía que esta composición sirviese para dar inicio a nuestros actos y cultos, del mismo modo que el himno "Crux fidelis" es entonado para culminarlas-, complementando de esta forma los sonidos de nuestra cofradía.

El maestro Manzano acogió enseguida con cariño la solicitud en atención a su amistad con varios miembros del coro y su relación cordial con la hermandad a lo

dose en un estilo de contrapunto imitativo.

La composición entronca perfectamente con la tradición musical de la Hermandad, obra solemne, grave, que se acerca por su sentido rítmico severo y expresivo al "Crux fidelis" pero cuya concepción es la de una obra en tono exclamativo, de adoración a la Cruz de Cristo, nuestro Salvador.

El texto "Te Adoramos, Oh Cristo y te bendecimos porque por tu Santa Cruz, redimiste al mundo" de hondo sentimiento religioso es perfecto para completar el trío de obras compuestas por Miguel Manzano para la Hermandad.

UN COMPLEMENTO MUSICAL

Pero la colaboración de maestro manzano no se iba a quedar ahí. A comienzos del mes de enero, y a tenor de una conversación tenida en aquella reunión celebrada en su domicilio sobre el motete "Christus factus est", el compositor nos informó que se le había ocurrido la posibilidad de añadir una declamación gregoriana a esta obra, y que con este intermedio musical, se uniera otra vez la interpretación del "Christus factus est".

Como no podía ser de otra manera, se



Coro de la Hermandad en la procesión penitencial del Viernes de Dolores, 25 de marzo de 1983, Año Santo de la Redención. | JUAN MANUEL SÁNCHEZ FRANCO. ARCHIVO DE LA HERMANDAD



El maestro zamorano, uno de los autores más destacados de la música culta contemporánea, ha puesto su creatividad al servicio de la liturgia y de la Semana Santa



Ensayo de la nueva obra "Adoremus te" con Miguel Manzano. | MARZO DE 2015. ARCHIVO DE LA HERMANDAD



Acto de proclamación de la pasión de Nuestro Señor, el viernes de Dolores, 13 de abril de 1984. | FOTO CENTRO FOTOGRÁFICO. ARCHIVO JAVIER ESCUDERO

que se buscaba y que después de más de treinta y cinco años se ha consolidado como una obra significativa dentro de la música de la Semana Santa de Zamora.

El "Crux Fidelis" es un canto en honor a la Santa Cruz que se usaba como Antífona e himno de la Misa de los Dones Presantificados el Viernes Santo (eliminada con la reforma de Pío XII). Es uno de los himnos más antiguos de la liturgia católica, ya que según la tradición fue escrito por Venancio Fortunato, obispo de Poitiers, en torno al año 600.

El mismo año de 1978, y con el fin de que el acto de Proclamación de la Pasión del Señor que se celebra en el atrio de la catedral encontrara el complemento litúrgico musical adecuado, el mismo Miguel Manzano compuso la obra "Christus factus est".

El texto, de gran profundidad teológica, está constituido por un fragmento de la carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses (Flp 2, 8-9) que se ha incorporado a la liturgia de la iglesia como parte del Gradual de la Misa In Coena Domini (Misa de

largo de estos treinta y cinco años. En esa misma reunión y tomado el Misal Romano, el compositor propuso rápidamente el texto "Adoramus te Christe", antífona escrita por San Francisco de Asís (Test 4-5), utilizada desde antiguo por la Iglesia en la celebración de los oficios del Viernes Santo, así como en el ejercicio del Vía-Crucis.

A partir de ese momento Miguel se puso manos a la obra, nunca mejor dicho, entregándola al director del coro el 21 de enero.

Para las estrofas, el autor, ha utilizado algunos fragmentos del poema medieval "Vexilla regis", compuesto en el año 569 por San Venancio Fortunato -a petición de Santa Radegunda-, para la recepción solemne de las reliquias de la Vera Cruz enviadas por el rey Justino II desde Bizancio al monasterio de Nuestra Señora a Poitiers.

El poeta exalta a la Cruz como bandera (vexilla) cristiana, con la que Cristo venció a Satanás, al pecado y al mundo. La Iglesia canta el himno Vexilla Regis durante el tiempo de la Pasión y en la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz.

Es una obra compuesta a dos voces graves (tenor y bajo), en compás binario, como el "Crux fidelis", estilo contrapuntístico y tonalidad menor, en la que los tenores y los bajos van respondiéndole

le transmitió el entusiasmo y agradecimiento por tener presente a nuestra Hermandad y esta respuesta afirmativa hizo que D.Miguel se pusiera de nuevo a trabajar.

Esta composición complementaria utiliza textos de las "Lamentaciones de Jeremías", con la música de la escasa liturgia procedente del Códice Silense que aun se conserva -de probable tradición hispana-, y finaliza con la antífona medieval "Pace Domine", en la que el pueblo pide perdón al Señor por sus pecados. Tras este intermedio se repite la entonación del "Christus factus est".

Recién estrenada la declaración de la Semana Santa de Zamora como Bien de Interés Cultural (BIC) queremos que la incorporación de estas dos composiciones al acervo musical de la Hermandad sirva para resaltar el valor de la música en la liturgia (porque la Semana Santa es sobre todo liturgia), así como el rico patrimonio simbólico y ritual que atesoramos las hermandades y cofradías, y que desgraciadamente, no siempre se cuida de forma adecuada.

La Hermandad del Santísimo Cristo del Espíritu Santo no podrá estar nunca suficientemente agradecida al maestro Manzano, por poner su creatividad musical al servicio de la liturgia y de nuestra hermandad.